

CARTA ABIERTA A JUAN MANUEL MORENO BONILLA SOBRE LA DENEGACIÓN DEL USO DEL FUERTE DE CARCHUNA PARA UN ACTO MEMORIALISTA

Señor Moreno Bonilla

En fechas recientes hemos sabido con estupor que la presidenta de la Entidad Local Autónoma de Carchuna-Calahonda, Doña Concepción Abarca, del partido que usted dirige en Andalucía, ha denegado sendas peticiones de asociaciones memorialistas y de los grupos parlamentarios de IU Andalucía y Podemos para celebrar en el Fuerte de Carchuna allí un acto de homenaje. Se trataba de conmemorar con una mesa redonda de investigadores y otra de asociaciones memorialistas el 80 aniversario de la liberación de más de 300 prisioneros de guerra, asturianos en su mayoría, que allí estaban encerrados por las fuerzas golpistas que se sublevaron contra el legítimo gobierno de la II República española el 18 de julio de 1936.

Los prisioneros de guerra en cuestión, capturados tras la caída del frente republicano del Norte en Asturias, eran obligados a realizar trabajos forzados en la construcción de fortificaciones, y también de un aeródromo cercano a Carchuna y de los accesos a dicho aeródromo, incluyendo tareas como arrancar palmitos a mano. Las sacas seguidas de ejecuciones de dichos presos eran frecuentes, por lo que, ante las penalidades que sufrían y el peligro que corrían sus vidas, cuatro de aquellos presos se fugaron a mediados de mayo de 1938 y lograron alcanzar las líneas republicanas situadas en las cercanías de la localidad de Castell de Ferro.

En menos de 48 horas se organizó una operación de rescate del resto de presos en la que participaron guerrilleros republicanos de la zona, de la partida conocida como “Los Niños de la Noche”, junto con los cuatro asturianos evadidos y algunos brigadistas internacionales formados para operaciones especiales, entre los que se encontraban los neoyorquinos William Aalto, de origen finlandés, e Irvin Goff. Ambos serían posteriormente reclutados por el ejército estadounidense para operaciones especiales en tareas de formación o en acciones de comando tras las líneas nazis durante la II Guerra Mundial.

La operación, en la que participaron 30 guerrilleros, se realizó con éxito en la noche del 23 al 24 de mayo de 1938, hace justo 80 años. Tras el desembarco en Calahonda del comando los más de 300 presos fueron liberados y alcanzaron sanos y salvos las líneas republicanas. Sin embargo, pese a su audacia y carácter innovador de la misión (para algunos historiadores la primera operación de comando de la Historia bélica mundial) estos hechos han permanecido prácticamente en el olvido hasta que hace unos 15 años un pequeño grupo de investigadores rescataron los informes de la época, tanto de fuentes republicanas como de las del ejército franquista, y empezaron a divulgarlos en diversos trabajos.

Las asociaciones memorialistas 14 de abril, Semillas de Libertad y el club senderista de la Desbandá han unido sus fuerzas a Podemos e IU para celebrar como se merece el 80 aniversario de estos hechos y darlos a conocer a la población local y de mucho más allá en unos actos en los que participará una delegación asturiana, integrada por dos descendientes de los protagonistas de aquella acción,

y en la que conoceremos el testimonio del sobrino de Bill Aalto, además de contar con una mesa de investigadores especializados en ese contexto histórico y geográfico y otra de asociaciones memorialistas. Los actos para los que se solicitaba el fuerte no tienen otro fin que el de dar a conocer una historia que se nos ha ocultado durante décadas de amnesia obligatoria.

Señor Moreno. No entendemos por qué una alcaldesa pedánea de una corporación democrática puede negar un edificio público para que en él se desarrollen dos mesas redondas de contenido histórico. No entendemos con qué derecho se cree la señora Abarca para decidir la cesión del uso de un espacio que no es suyo, que es público, en función de si le gusta o no el tema que se va a tratar. No entendemos que se niegue a que los investigadores e investigadoras o los activistas memorialistas puedan arrojar luz sobre un pasado injustamente olvidado, sobre unos hechos de los que debería sentirse orgulloso cualquier persona que ame la democracia, la libertad y la justicia, los principios por los que 30 guerrilleros arriesgaron sus vidas para liberar a sus compañeros.

Señor Moreno Bonilla. En cualquier país europeo los héroes de Carchuna y las víctimas de la represión en la posguerra en ese mismo fuerte tendrían estatuas y calles a su nombre y serían recordados en escuelas y medios de comunicación por la hazaña que realizaron. En nuestro país no es así porque aquí ganaron la guerra los que se alzaron contra la democracia y luego, como bien sabe, vino una dictadura que se empeñó en borrar de la memoria colectiva los hechos que protagonizaron y las ideas que defendían personas como los héroes de Carchuna. Y no es así porque desde que se recuperó la democracia en este país, hace ya 40 años, aún no hemos encontrado el momento de hacerles justicia, de recordar su ejemplo, de rendirles homenaje.

Nos preocupa, señor Moreno Bonilla, que a una alcaldesa pedánea de su partido le moleste un simple ejercicio de libertad de expresión en un espacio público. Nos inquieta que considere que honrar la memoria de las víctimas del autoritarismo y la sinrazón o rendir homenaje a quienes lo combatieron, desde aquí o procedentes de países muy lejanos, es reabrir heridas. El pasado no resuelto es presente. Y las heridas solo se cierran con verdad, justicia y reparación, no con amnesia obligatoria.

Esperamos, señor Moreno, que hable con la señora Abarca y la pueda hacer recapacitar, en beneficio de valores que entendemos que su partido comparte como la libertad, el pluralismo, la democracia y la justicia.

Atentamente

María Carmen Pérez, parlamentaria andaluza de IU por Granada
Jesús de Manuel, parlamentario andaluz de Podemos por Granada